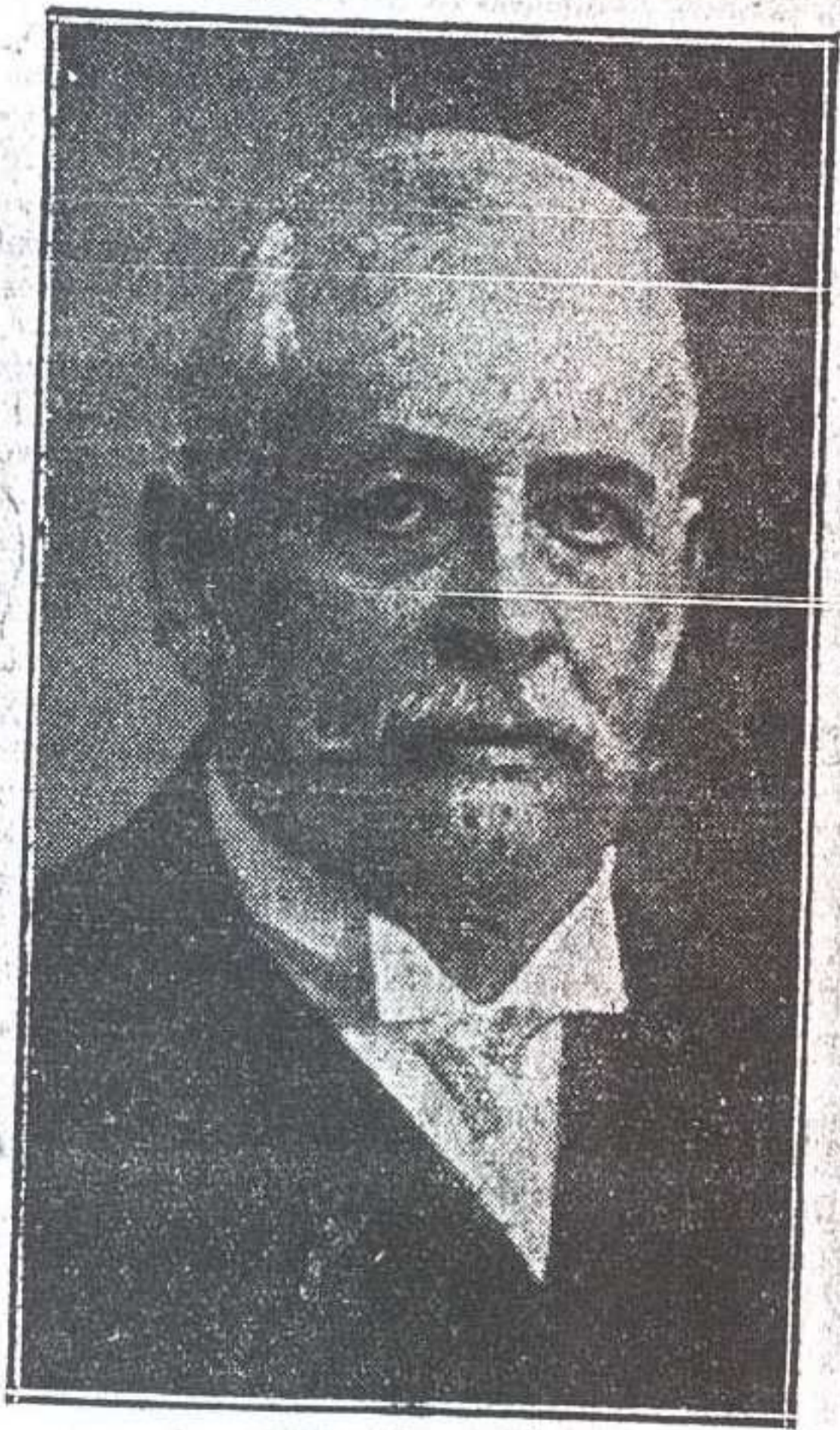


MUERTO ILUSTRE

HUGO SCHUCHARDT.

EL PRINCIPE DE LOS VASCOLOGOS

Después de una enfermedad de varios meses, ha fallecido en Gratz (Austria), a los 85 años de edad, el consejero aúlico y Dr. Hugo Schuchardt, uno de los sabios que dejará más indeleble huella de su ciencia y de su entendimiento genial en la historia de la lingüística de la segunda mitad del siglo XIX, y primer cuarto del XX. Menéndez Pelayo, que le consideraba como el primer filólogo de nuestra época, afirmó en una de sus obras, que, si algún día se encontraba solución al difícil problema del



HUGO SCHUCHARDT.

euscarismo, sería, a su juicio, por los métodos admirables del sabio profesor de Gratz.

Nació éste en Gotha, el 4 de febrero de 1842, y fué discípulo predilecto del fundador de la gramática comparada románica, Friedrich Diez. En 1886-1888, es decir, a los 24 años de edad, publicó la obra, en tres tomos, "Vocalismos del latín vulgar", a la que su célebre maestro calificó de genial.

Año tras año fué analizando Schuchardt, a quien se ha llamado segundo Mezzofanti, lenguas y más lenguas, logrando renovar los estudios de cuantos idiomas hizo objeto de su examen. Abordó asimismo el estudio de los problemas más arduos de la lingüística general, sembrando ideas fecundas, abriendo nuevos surcos, y enfocando las cuestiones de diferente manera que la seguida antes de él. Mantuvo discusiones con los más sabios lingüistas, y todavía se recuerda, con admiración y provecho, aquella en la que combatió con el maestro de los lingüistas franceses M. Meillet, acerca del concepto del parentesco lingüístico.

Como prueba de la universalidad y, al mismo tiempo, detalle de sus conocimientos, recordare que, en cierta ocasión, oí de labios tan autorizados como los del señor Rodríguez Marín, que lo mejor que se había escrito acerca de fonética andaluza el trabajo de Schuchardt "Los cantos flamencos".

Lo que los estudios vascos deben y aún deberán al filólogo de Graz, pues muchos de sus estudios no han dado aún sus frutos, no puede explicarse en un artículo de periódico. Su "mise á point" de la cuestión ibérica, sus hipótesis relativas a los problemas más complicados de la conjugación, servirán de sólida base a los trabajos de los vascólogos de las futuras generaciones. Sin pretensiones de vidente, me atrevo a predecir que el nombre de Hugo Schuchardt, pasará a la posteridad y que, en nuestro país, perdurará tanto, y con motivo aún mayor, que el de Guillermo de Humboldt.

Pero Schuchardt, además de vascólogo, era vascofilo; por lo que su muerte será sentida entre nosotros: y su entusiasmo por nuestra vieja y bella lengua fué tal, que repetidas veces me escribió que, aún "in artículo mortis", consideraba al vasco como su lengua preferida. Perteneció a más de cuarenta Academias, y cuidó de que, en su escuela mortuoria, figurara, entre otros, su título de miembro de honor de la Academia Vasca.

Si hubiera de relatar lo que la "Revista de Estudios Vascos, y yo personalmente debemos a Schuchardt, este artículo se haría interminable. Algún día verán la luz los cientos de cartas que acerca de nuestras cosas, nos escribió a Georges Lacombe y a mí. Como prueba de su delicadeza de sentimientos y de su cariño hacia los vascos, séame permitido recordar, que nunca permitió que se pusiera a la venta en Euskalerría su magnífica edición del Lizarraga (1571): porque, decía, yo he publicado ese libro con fines científicos, no para hacer propaganda anticatólica entre los vascos...

Julio de URQUIJO.